vinetur

Castilla-La Mancha impulsa un proyecto para hacer el viñedo más resistente a la sequía y al calor

El estudio comparará portainjertos en tempranillo y macabeo para guiar a los viticultores ante la escasez de agua

martes 17 de noviembre de 2026



El Grupo Operativo RESILVIÑA ha puesto en marcha un proyecto de tres años para estudiar cómo mejorar la resistencia del viñedo a la sequía y al calor en Castilla-La Mancha. La iniciativa se presentó este lunes, 16 de noviembre, en el Instituto Regional de Investigación y Desarrollo Agroalimentario y Forestal (IRIAF), en Tomelloso (Ciudad Real), con la participación del consejero de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, Julián Martínez Lizán.

Durante 36 meses, el proyecto analizará las variedades tempranillo y macabeo injertadas sobre distintos portainjertos. El objetivo es identificar qué combinaciones soportan mejor el estrés hídrico y térmico y cuáles ofrecen un comportamiento agronómico y enológico más eficiente.

El trabajo se centrará en ensayos de campo para medir la respuesta de cada combinación en condiciones de escasez de agua y altas temperaturas. A partir de esos resultados, los participantes prevén elaborar guías técnicas y modelos predictivos para ayudar a los viticultores a elegir el portainjerto más adecuado en cada situación.

La elección del portainjerto es una decisión básica en viticultura porque condiciona la adaptación de la planta al suelo, al agua disponible y a la temperatura. En una región con un peso muy alto del viñedo, este tipo de estudios puede tener efectos directos en la regularidad de la producción de uva y, por extensión, en el suministro y la calidad de los vinos elaborados con variedades muy implantadas en Castilla-La Mancha.

En RESILVIÑA participan cinco entidades: Virgen de las Viñas, la Comunidad de Usuarios de la Masa de Agua Subterránea Mancha Occidental II, el Grupo de Desarrollo Rural Mancha Norte, el IRIAF y la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM). El Gobierno regional subraya que esa colaboración reúne a productores, gestores del agua y centros de investigación para buscar soluciones aplicadas a problemas concretos del viñedo.

Martínez Lizán señaló durante la presentación que el Ejecutivo autonómico respalda el proyecto por la importancia del sector vitivinícola en la economía regional. Según afirmó, esta actividad representa el 5% del PIB de Castilla-La Mancha y genera más de 2.000 millones de euros al año. El consejero añadió que el vino es una seña de identidad de la comunidad y vinculó el trabajo de RESILVIÑA con la necesidad de

adaptar el cultivo al cambio climático.

En el acto participaron también José Joaquín Gómez Alarcón, en representación de la Comunidad de Usuarios de la Masa de Agua Subterránea Mancha Occidental II; el presidente de Virgen de las Viñas, Rafael Torres; el director general de Desarrollo Rural, José Juan Fernández; y la delegada de Agricultura en la provincia de Ciudad Real, Amparo Bremard, junto a otros representantes del sector.

RESILVIÑA forma parte de los 42 proyectos de innovación aprobados en Castilla-La Mancha a través de los Grupos Operativos, dotados con cerca de 10 millones de euros en ayudas. Dentro de ese conjunto, la UCLM participa en 26 iniciativas y el IRIAF en 12, una presencia que, en palabras del Gobierno autonómico, busca reforzar la transferencia de conocimiento y la aplicación práctica de la investigación en agricultura, ganadería e industria agroalimentaria.

Además de la UCLM y el IRIAF, en otros proyectos toman parte entidades como el Instituto Técnico Agronómico Provincial, ITECAM Centro Tecnológico Industrial de Castilla-La Mancha, la Universidad de Córdoba, la Universidad de Alcalá, la Universidad Politécnica de Madrid y el Centro de Investigación, Experimentación y Servicios del Champiñón. La finalidad es acercar la investigación a la actividad diaria de explotaciones, cooperativas y empresas del sector.

Los Grupos Operativos se integran en la Asociación Europea para la Innovación en materia de productividad y sostenibilidad agrícolas, AEI-Agri. Su función es impulsar la cooperación entre agricultores, ganaderos, empresas, cooperativas, universidades y centros de investigación para desarrollar proyectos orientados a necesidades concretas del ámbito agrario y agroalimentario. De los 42 proyectos aprobados en Castilla-La Mancha, 14 pertenecen al área agrícola, 15 al ganadero y 13 al agroalimentario.